

El ser humano, ¿creación o evolución?

LEANDRO SEQUEIROS

RESUMEN: El famoso yacimiento de Atapuerca (más mediático que científico) ha encendido el interés de la opinión pública por los orígenes humanos. Los datos científicos sobre el origen del ser humano son cada vez más precisos. Pero todavía hay muchas preguntas que no tienen fácil respuesta. De hecho, la página de Wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Evoluci%C3%B3n_humana está en continua revisión. La prensa difunde cada año nuevas preguntas.

El paradigma actual acepta que lo que llamamos el ser humano, la humanidad, tuvo su origen en África hace unos dos millones de años. Desde donde, en oleadas sucesivas impulsadas por cambios climáticos, migró hacia Asia y Europa. Después a Australia y muy posteriormente a América. En España, Orce, en Granada, puede deparar en el futuro muchos datos sorprendentes y Atapuerca (que tiene registro de humanos de más de un millón de años) dará todavía muchas sorpresas sobre los primeros europeos. Lo que sí parece aceptado por toda la comunidad científica es el origen evolutivo del ser humano a partir de antecesores primates (entendido como taxón zoológico).

Los mecanismos de hominización y de humanización son todavía controvertidos. ¿Cómo llegamos a ser humanos? ¿Dónde se sitúa la frontera entre lo humano y lo no humano? Desde hace 150 años, el debate sobre los aspectos científicos, filosóficos y teológicos sobre el origen de la humanidad siguen vivos. Darwin escandalizó en 1871 con la publicación de *La descendencia del Hombre y la selección sexual*.

Por otra parte, las tradiciones religiosas coinciden, con narraciones diferentes, en un origen especial del ser humano al que suelen llamarle "creación". Mientras que las tradiciones científicas hoy abogan por la "evolución". ¿Se oponen ambas explicaciones? ¿Es posible tender puentes entre ellas? Las teologías han descrito la "creación" de modos muy diferentes haciendo intervenir a alguna divinidad. Los científicos abogan por una explicación natural de los seres vivos y de los humanos. Pero no hay acuerdo en absoluto sobre los mecanismos de la evolución. El problema de fondo, a mi modo de ver, es epistemológico. ¿Qué es esa cosa a la que llamamos ciencia? ¿Qué es esa cosa a

la que llamamos teología? ¿Qué es algo científico? ¿Puede ser científica la teología? Este fue el debate del Congreso Universidad y Teología de 2012.

Pero, ¿qué tipo de conocimiento del mundo suministran la ciencia y la teología? ¿Hay dos visiones del mundo irreconciliables, que son la visión o cosmovisión científica y la visión o cosmovisión religiosa? ¿Existen verdades científicas y verdades teológicas? ¿Están condenadas al conflicto? ¿Son independientes? ¿Es posible tender puentes mediante el diálogo? ¿Es posible llegar a un encuentro? En el fondo del problema hay una pregunta que es necesario hacerse y que entre la comunidad científica y la de los filósofos no hay acuerdo: ¿explican las ciencias naturales, la biología y la paleoantropología todo lo que es el ser humano? El método de las ciencias de la naturaleza, ¿es el único camino para acceder al conocimiento de los orígenes de la humanidad?

Punto de partida:

¿De qué presupuestos parte esta conferencia, dentro de las Actividades de la Cátedra de Teología de la Universidad de Granada?

- 1) el primero es que la Teología es un conocimiento racional socialmente construido que parte –como toda ciencia- de presupuestos (axiomas) razonables. Y la Teología tiene algo que decir –junto con otras ciencias- a la problemática de las raíces de la humanidad. Recuérdese el Congreso de Teología de 2012 sobre Teología y Universidad, con planteamientos contrastados¹.
- 2) Vivimos en la Sociedad del conocimiento, una sociedad que tiene en la racionalidad y el respeto a la dignidad humana uno de sus principales apoyos. El estudio del ser humano y su racionalidad se sitúa dentro de esta perspectiva.
- 3) Algunos sociólogos destacan que nuestra sociedad puede denominarse la Era de la Ciencia, dado el poder transformador y constructor de culturas que es el conocimiento científico, (tanto experimental como social) y las diversas tecnologías. Las ciencias humanas no pueden construirse aparte de los datos de las ciencias llamadas experimentales.
- 4) En esta sociedad somos conscientes de la complejidad y provisionalidad de todo conocimiento humano, así como del polimorfismo de las epistemologías que

¹ http://www.tendencias21.net/De-que-hablan-Dios-y-el-Cesar_a18688.html;
http://www.tendencias21.net/El-encuentro-entre-racionalidades-a-traves-del-dialogo-es-posible_a18311.html

ayudan a construir el conocimiento. El conocimiento de las raíces de lo humano no escapa a estos planteamientos.

- 5) Esto hace que hoy los problemas deban abordarse de un modo interdisciplinar (más que pluridisciplinar o multidisciplinar). Postulamos aquí que un planteamiento interdisciplinar (en el que está presente la teología) es necesario para un mayor conocimiento del fenómeno humano y sus orígenes.
- 6) En un planteamiento interdisciplinar siempre hay que tener presente que cada disciplina científica plantea retos a las otras disciplinas, tanto desde un punto de vista metodológico, epistemológico o de sus conclusiones (que siempre están sujetas a revisión).
- 7) Los retos que las diversas ciencias plantean históricamente a otras ciencias, han sido especialmente visibles en el mundo de la teología. Esta ha acusado los retos de las ciencias y ha debido reelaborar y formular muchas de sus planteamientos.
- 8) Esto ha dado lugar, a lo largo de la historia, a conflictos –a veces violentos – entre las ciencias y las tradiciones religiosas y sus diversas teologías. En el caso de los orígenes humanos, esto ha sido –y sigue siendo – fuente de enfrentamientos, silencios y descalificaciones.
- 9) En la actualidad, hay tres grandes planteamientos científicos sobre el ser humano que entran en conflicto con las tradiciones religiosas: tales son el materialismo reduccionista, la sociobiología (como intento de fundamentar la moral en la biología) y la genética conductual (que defiende un determinismo genético y pone en duda la libertad humana). Son planteamientos legítimos pero no exclusivos. Hay otras posibilidades racionales y científicas para justificar el origen humano.
- 10) En esta conferencia se parte de una visión evolutiva del mundo. “En biología nada tiene sentido si no es desde la evolución” (Theodosius Dobzhanski). Coincidimos con las comunidades científicas en una visión evolutiva del origen y desarrollo del ser humano. Pero se pone el acento en que el darwinismo (sobre todo el ortodoxo reduccionista) no es el único modo de entender la evolución de las especies.
- 11) En esta línea, mantenemos (y respetamos otras opciones) que las ciencias son sistemas abiertos que nos permiten acercarnos a la realidad natural y social pero que huye de todo dogmatismo. De igual modo, mantenemos una visión abierta de la teología que se construye con libertad sin sentirse constreñida para sus

- planteamientos científicos. Hay que situar al llamado magisterio de la Iglesia dentro de sus límites y posibilidades.
- 12) Siguiendo a muchos filósofos, pensamos que la filosofía puede y debe ser una herramienta conceptual muy útil para el necesario diálogo entre tradiciones culturales y científicas.
 - 13) Creemos que es posible (y necesario) el diálogo entre ciencia, filosofía y teología. En el caso de los orígenes humanos esto se hace posible y necesario.
 - 14) Es posible llegar a un encuentro entre estos tres elementos, salvando la legítima autonomía de cada una de las ciencias naturales, humanas y sociales, las filosofías y las teologías.
 - 15) Como veremos más adelante, para construir un cuerpo de conocimientos sobre los orígenes de la condición humana hay diversos caminos. Uno es el camino del reduccionismo biológico. Otro es el de los dualismos. Pero además de ellos hay otras posibilidades que surgen de nuevas visiones de las ciencias.
 - 16) En esta nueva visión intervienen otros planteamientos filosóficos que creemos legítimos: tales son los planteamientos de las teorías de la complejidad, los emergentismos, las filosofías del proceso y otros nuevos elementos.
 - 17) Todo esto puede aclarar conceptualmente los elementos que intervienen en buscar respuestas racionales al problema inicial: el ser humano, ¿es un producto de la evolución o de la creación?
 - 18) Creación y evolución no son procesos del mismo rango epistemológico. El concepto de “creación” aquí es sobre todo teológico y se construye, formula y elabora dentro de una cosmovisión teológica (en nuestro caso, de la teología cristiana). El concepto de “evolución” aquí es sobre todo biológico y se construye, formula y elabora dentro de una cosmovisión científica (en nuestro caso, de las ciencias de la evolución anglosajonas)
 - 19) Creación y evolución, al ser de rango diferente, no son excluyentes. Cada uno ofrece una perspectiva explicativa diferente (y que puede ser complementaria) sobre los orígenes del ser humano. [Otro asunto diferente es el del creacionismo o su versión actual del diseño inteligente]
 - 20) Los teólogos han intentado formulaciones de la creación congruentes con la visión científica sobre el origen del ser humano. Tal vez la más simple y la más

profunda sea la de Karl Schmith-Moormann² (inspirada en Pierre Teilhard de Chardin) : “Dios crea en la evolución”³. Lo cual supone una determinada imagen de Dios (el Dios evolucionador de Teilhard⁴) y un modo de explicar la acción de Dios en el mundo (por causas segundas) respetando la legítima autonomía de las ciencias⁵.

Teólogos y científicos debaten sobre la acción divina en el mundo

La mecánica cuántica parecería ofrecer un lugar perfecto para el obrar de Dios, pero nos obliga a cambiar la noción tradicional que tenemos de Él

Desde hace unos veinticinco años, teólogos y físicos han intentado encontrar la manera de describir la forma en que Dios obra directamente en el universo creado. El indeterminismo propuesto por algunas interpretaciones de la mecánica cuántica ofrece el posible ‘lugar’ perfecto en el que Dios podría intervenir en el curso de la historia universal sin interferir en el orden natural regido por las leyes de la naturaleza. Esta propuesta, sin embargo, promueve la visión de que Dios obra a la manera de las causas naturales, lo que implica un radical cambio en la noción tradicional de Dios. Por Ignacio A. Silva.

http://www.tendencias21.net/Teologos-y-cientificos-debaten-sobre-la-accion-divina-en-el-mundo_a4659.html

² http://www.tendencias21.net/Karl-Schmitz-Moormann-une-la-teoria-evolutiva-con-la-teologia-de-la-creacion_a3430.html; http://www.tendencias21.net/La-Teologia-de-la-Ciencia-nueva-propuesta-para-la-comprension-del-mundo_a986.html;

³ <http://www.ppc-editorial.com/Fe-Cultura.html?libro=ES123775&idCat=130> ; http://www.tendencias21.net/La-especie-mistica-abierta-al-enigma-final_a2829.html;

⁴ <http://www.saltrae.es/revistasst/2008/ST-02-2008.pdf>

⁵ http://www.tendencias21.net/Teologos-y-cientificos-debaten-sobre-la-accion-divina-en-el-mundo_a4659.html